



ENCUENTRO DE FÁTIMA

18 julio 2018

J. Allemand y Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

Entrevistados por Françoise y Rémi Gausse

El Padre Caffarel

Plan

Introducción: Retrato y vocación

- I. El amor humano
- II. El sacramento del matrimonio
- III. La vida cristiana de la pareja

Conclusión: Dos citas del Padre Caffarel

Rémi y Françoise Gausse : RFG

Jean Allemand: JA

Padre Paul-Dominique Marcovits: PDM

Introducción: retrato y vocación

RFG: Jean, ¿qué recuerdo guardas del padre Caffarel?

JA: Yo lo encontré por primera vez en 1968. Hace cincuenta años. Mi primera impresión fue totalmente exterior: tenía ante mí a un hombre pequeño delgado y seco cuya mirada, impresionantemente viva, me impresionó. Un largo trabajo juntos me hizo entrar poco a poco en la intimidad de ese hombre discreto, e igualmente secreto. Descubrí a un hombre de Dios en el sentido fuerte del término, un hombre poseído por Dios como yo titulé su biografía. Es decir, alguien que había encontrado a Dios en Jesucristo, que estaba deslumbrado por Él y que se esforzaba por llevar ese encuentro a todo el mundo. Por otra parte, él mismo levantó un poco el velo, tardíamente.



Equipes Notre-Dame

Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

PDM: Sí, tardíamente él reveló algo sobre su encuentro con Cristo. En efecto, el Padre Caffarel tenía más de setenta años cuando hizo esta confidencia a un periodista que lo interrogó: el amor de Cristo se le reveló: Escuchémosle: « *Marzo 1923. ¡A los veinte años, Jesús llegó a ser alguien para mí! Oh! Nada espectacular. En ese lejano día de marzo, supe que yo era amado y que yo amaba, en adelante entre Él y yo, así sería para toda la vida; todo estaba jugado* » (J. Allemand, Henri Caffarel, un hombre cautivo de Dios, p. 14). ¡Historia inolvidable de su vocación! Dios que es amor, Dios iluminó toda su vida. ¡Ser amado por Cristo! ¡Amar a Cristo! Más tarde, el Padre Caffarel escribirá – y describe la gran aspiración de su vida: « *Los santos van lejos porque ante todo, quieren llegar lejos en conocimiento. Tienen por Cristo ese interés apasionado que los enamorados tienen el uno por el otro. Tienen curiosidad de Él: a través de sus palabras – iba a decir sus inflexiones de voz-, sus gestos tal como el Evangelio nos lo cuenta, ellos adivinan su alma. Lo buscarán en la oración, largamente, con paciencia. Y en toda su vida. Sin duda, si ellos son santos es porque están constantemente a la escucha.* »

RFG: Jean, ¿el Padre Caffarel hizo otras confidencias al respecto?

JA: Solo otra vez, más ampliamente, en un círculo restringido totalmente entregado a él, cuando se despidió de los Equipos de Nuestra Señora: « *El comienzo de los Equipos de Nuestra Señora se remonta más allá de estos 35 años. Viene desde hace 50 años exactamente cuando un día yo tomé conciencia de la existencia de Cristo, de la vida de Cristo, del amor de Cristo, de la relación de amor entre Cristo y el hombre en la cual consiste la vida cristiana, esa fue para mí la línea divisoria de aguas. Para mí hay un antes de ese mes de marzo de 1923 y un después de ese día de marzo de 1923. Me marcó tanto que a partir de ese día, solo tuve un deseo : entrar yo mismo más adentro en esa intimidad con Cristo, y ese otro deseo de llevarlo a otros, porque eso era capital en mi vida, eso me daba la alegría de vivir, la gracia de vivir. Yo no podía dejar de desear a los demás ese encuentro con Cristo vivo, ese descubrimiento de que Dios es amor.* » (Biografía, p. 15). Continuamos en el registro del amor. Era el 25 de marzo de 1973. Yo estaba allí. Recuerdo inolvidable.

I. El amor humano

RFG: Acabas de hablar de la figura del Padre Caffarel. ¿Podrías ahora hablar de lo que él hizo por los matrimonios?



PDM: El padre Caffarel hablaba de la pareja como la cumbre de la creación. Mostró la grandeza del amor humano. Podríamos decir que cada persona es imagen de Dios, pero en el libro del Génesis (1,27), es la pareja: « *Dios creó al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo creó, los creó hombre y mujer.* » El Dios de amor creó al hombre como Él, a su imagen y semejanza. El amor que anima todo el ser de Dios, el amor que circula entre las Personas divinas, se encarna en el amor que circula entre el hombre y la mujer. Todos lo sabemos, se necesita tiempo para darse cuenta de la grandeza del amor humano habitado por el amor divino, y las parejas tienen todo un camino por recorrer para recibir de Dios esa felicidad.

JA: Sobre esa cumbre de la actividad creadora del Señor, el padre Caffarel escribió un bello poema, en el cual hace hablar a Dios. Este es un corto extracto del mismo:

« Dios dice: pareja cristiana, tú eres mi orgullo, y mi esperanza. [...] »

Pareja humana, mi criatura bien amada, mi testigo privilegiado, ¿comprendes por qué te quiero tanto entre todas las criaturas, comprendes la esperanza que he puesto en tí?

Eres portadora de mi reputación, de mi gloria, eres para el universo la gran razón de la esperanza...porque eres el amor. » [Henri Caffarel: Los Equipos de Nuestra Señora, pp. 144-145]

PDM: Con respecto a ese magnífico poema del padre Caffarel, es bueno comprender también lo que dice la liturgia del sacramento del matrimonio: « *Dios bendijo la unión del hombre y la mujer con la única bendición que permaneció después del pecado original* » (Bendición nupcial n°2). La bendición de Dios para el amor humano nunca desapareció. Esto es lo que debemos guardar en el corazón, llegue lo que llegue: siempre es posible amarse. Los esposos son siempre la imagen y semejanza de Dios. El pecado debilita el amor, pero no lo destruye, no lo borra. Esto es lo que permite a las parejas pasar por muchas pruebas y regresar, a pesar de las dificultades, a un amor más vivo y más verdadero.

« No existe amor sin abnegación; tampoco hay abnegación sin amor », le gustaba repetir al Padre Caffarel. El amor, su impulso poderoso, no se puede extinguir fácilmente: el amor resiste las tormentas, sobre todo cuando ese amor está sostenido por la gracia de matrimonio, por la fidelidad a la oración.

Esta es la victoria de la bendición de Dios. Pero este amor que subsiste a pesar de todo está herido: necesita ser salvado.



II. El sacramento del matrimonio

RFG: El amor humano herido por el pecado ¿quién entonces lo va a salvar?

JA: Cristo. Esta es la buena nueva que Él aporta al amor humano: no solamente lo salva, sino que lo transfigura. En el sacramento, el amor recupera su esplendor original pero más aún, adquiere un sello divino. Ese hombre y esa mujer que se entregan el uno al otro en el “sí” del matrimonio pertenecen a Cristo por el bautismo, y Cristo los da el uno al otro. Él inserta en su « sí » humano la llama de su « sí » divino, infunde en el corazón de su amor el germen de la caridad (“ágape” en griego, que designa el amor mismo de Dios Trinidad). Así, por el sacramento, todo acto de amor conyugal llega a ser portador de gracia para los esposos. Cristo se compromete con ellos en el camino de la vida conyugal, de la cual sabemos que no es un río largo y tranquilo; ellos pueden acudir a Él en todo momento en nombre de su sacramento para implorar luz, socorro y perdón en caso de desfallecimiento.

PDM: Es importante comprender también que el sacramento del matrimonio no está aislado. Es parte de un organismo sacramental que se nos ofrece para vivir con Dios: el sacramento del bautismo, que inaugura la vida eterna del amor con Dios; el sacramento de la eucaristía que nos alimenta en el camino hacia Dios y nos une los unos a los otros; la confirmación, sacramento de la fuerza del Espíritu para dar testimonio de su amor. Los dos sacramentos de la reconciliación y la unción de los enfermos curan, restauran, purifican nuestra vida con Dios y nuestras relaciones con los demás. Finalmente, el orden y el matrimonio son los dos sacramentos al servicio de la salvación de otros: « *Sacerdotes y matrimonios han recibido la vocación del amor* » dice la oración por la canonización del padre Caffarel. Sacerdote, el padre Caffarel decía: « ¡El amor es mi sustancia! » Él comprendía a las parejas y las parejas le comprendían.

III. La vida cristiana del matrimonio

RFG: Al fundar los Equipos de Nuestra Señora, el Padre Caffarel quería hacer descubrir a las parejas las riquezas del amor y del sacramento del matrimonio. Pero también quería ayudarles a vivirlas ¿Cómo? ¿No es La Carta esa pedagogía para ayudar a las parejas en su vida cotidiana?



Equipos Notre-Dame

Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

JA: La Carta, en efecto, promulgada hace 70 años, ofrece toda una gama de medios para ayudar a las parejas a caminar hacia Dios. Pero ella les propone primero en su prólogo una alta aspiración que es conveniente recordar: *« Desean llegar hasta el límite de sus promesas bautismales. Quieren vivir para Cristo, con Cristo y por Cristo. Se entregan a Él incondicionalmente. [...] Le reconocen como amo y señor de su hogar. Hacen del Evangelio la norma de su familia. Quieren que su amor, santificado por el sacramento del matrimonio, sea una alabanza a Dios, un testimonio a los hombres... »* (H.Caffarel: Los ENS, p. 35). El padre Caffarel afirma así de fuerte la finalidad del Movimiento que él mismo lanzó.

PDM: ¡En el centro de la vida del Padre Caffarel, Dios! ¡En el centro de la Carta, Dios! El Padre Caffarel quiso compartir su pasión por Dios. Por eso escribió esa Carta en la que todas las líneas – acabamos de oírlo – respiran el deseo poderoso de recibir el amor de Dios y compartirlo entre parejas. El sacramento del matrimonio une a los esposos y esa es la fuente de la “ayuda mutua” entre las parejas en el equipo. Al padre Caffarel le gustaba repetir: *“A los equipos, se entra por Dios y se permanece por Dios”*.

Permitidme añadir que no hay que temer la exigencia del Padre Caffarel. La exigencia es para él un signo de confianza en los Equipos, en los matrimonios. En una carta dirigida al Padre Caffarel, Pedro Moncau, quien introdujo los Equipos en el Brasil, aludió a quienes quisieran más flexibilidad en las exigencias de la Carta: habría que simplificar los temas de estudio, por ejemplo... Pedro escribió: *« Personalmente, yo no soy de esa opinión. Pienso que para subir se necesita un esfuerzo. Además, uno entra a un equipo para tenderse la mano. Se me objeta que el esfuerzo debe ser proporcional a las fuerzas de cada uno. Y yo respondo que el equipo está ahí para multiplicar esas fuerzas... Además, cuando estamos en un equipo, tenemos la fuerza que nos viene de lo alto y que no nos faltará nunca si humilde y profundamente hacemos nuestra oración”*. » Esta carta tiene fecha de 18 de enero de 1951. Un mes después, el 18 de febrero, el padre Caffarel le respondió en el mismo sentido: *« Tiene toda la razón de ser exigente. No es necesario evidentemente imponer exigencias excesivas y prematuras, pero es importante que, de una reunión a la otra, que de un año al otro, haya progreso. Un equipo que no avanza, retrocede”*. Ya, el Padre Caffarel comentando la Carta decía: *« Lo que importa no es la altura que se espera alcanzar, es el impulso. »*

RFG : ¿Podrían desarrollar lo concerniente al equipo y a la pareja ?

JA : Es una vez más el prólogo de la Carta que nos dice: *« Porque conocen sus debilidades [...] y porque tienen una fe inquebrantable en el poder de la ayuda*



Equipes Notre-Dame

Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

fraterna, han decidido formar equipo » [HC : END, p. 36]. El Padre Caffarel deseaba que cada equipo fuera “*un triunfo de la caridad*” suscitando la misma admiración que las primeras comunidades cristianas : « *¡ Mirad cómo se aman!* » Él veía en la reunión de equipo cómo « *un pequeño Pentecostés* » : las parejas, reunidas en la Habitación Alta con María pidiendo la venida del Espíritu de amor. Él resaltaba la importancia de la « Participación » como ayuda mutua espiritual.

PDM: Sí, el Padre Caffarel insistía en la « Participación » como ayuda mutua espiritual. La Participación: ese momento de la reunión es muy propio de los Equipos. Se trata de poner en común la evolución de nuestra relación con Dios. Se trata de algo muy íntimo. La Participación se realiza pues con toda discreción y respeto. Ese intercambio es por lo tanto esencial: lo que decimos, en palabras sencillas, a veces tímidas, está siempre habitado por la gracia de Dios, y Dios une así a las parejas del equipo en profundidad y en la paz. Porque este intercambio se hace en su presencia.

La Participación toca así un aspecto fundamental de nuestras vidas: cada uno tiene un camino a recorrer hacia la santidad del amor. Al ver a los otros avanzar en esta ruta, retroceder, apartarse a veces del camino y volverlo a tomar con valentía, todo eso nos lleva a descubrir la misericordia de Dios por cada uno y también por nuestro equipo. Así es como nuestro equipo traza su camino hacia la santidad del amor. La Participación es, en concreto, fuente de esperanza. .

RFG: El padre Caffarel fue un maestro de oración. La Carta preconiza la oración en la reunión de equipo, la oración conyugal y familiar. Pero al comienzo, la oración solamente se les pedía a los responsables de equipo y durante el tiempo de su servicio. ¿Cuándo fue introducida en la Carta para todos los equipistas?

JA: Fue durante la peregrinación de los ENS a Roma en 1970. Permítanme evocar un recuerdo personal. Cuando yo trabajaba con el Padre Caffarel para preparar el discurso del Papa y el suyo propio en ese gran encuentro, un día de 1969 lo vi entrar a mi oficina con un ímpetu poco habitual. « *¡Eureka! me dijo, ¡lo encontré!* » Salíamos de la ruda sequía de 1968: revueltas estudiantiles, encíclica *Humanae Vitae*... ¿Qué era lo que había encontrado? « *He vuelto a leer, me dijo, toda la historia de la Iglesia. Cuando ha habido crisis, no se ha salido de ellas más que por arriba, redoblando la exigencia. ¿Cómo he podido lanzar un movimiento de espiritualidad sin poner en la base la lectura de la Palabra de Dios y la oración? Vamos a aprovechar la peregrinación para remediarlo* ». Así fue como esos dos puntos concretos de esfuerzo se introdujeron en la Carta.

PDM: La oración para el Padre Caffarel, era la respiración, el equilibrio de su vida.



Equipes Notre-Dame

**Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale**

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

Cuando se le hablaba de todo lo que había logrado, respondía: « *Verdaderamente, todo se lo atribuyo a la oración* » (Emisión de radio « Radioscopie »). En Troussures, a ochenta kilómetros de París, fundó una Casa de oración a donde van centenares de personas, sacerdotes, religiosos, obispos, padres con sus hijos, jóvenes.... Van a aprender a orar, a hacer oración silenciosa que brota del fondo del corazón.

RFG: Jean, ¿usted le vio orar?

JA: Cuando en la capilla, se arrodillaba delante del Señor, ayudado de un pequeño banco, era fascinante: quedaba investido por la oración, sumergido en Dios. ¡El silencio! En París, en la sala Pleyel, una inmensa multitud estaba allí para escucharlo. Él impuso una larga oración, en silencio. Del padre Caffarel emanaba esa fuerza de un hombre poseído por Dios, habitado por Dios.

RFG: ¿Es posible describir la oración personal del Padre Caffarel?

PDM: Esa pregunta podría quedarse sin respuesta porque la oración es una relación única de la persona con Dios. El Padre Caffarel enseñó tanto la oración interior, la meditación, que podemos decir que él tenía una oración filial: en el Espíritu, por el Hijo, oraba al Padre. Como decía con frecuencia: « *¡Cristo ora en mí!* » Él ora al Padre: Escuchémosle: « *Desde el inicio de vuestra oración, haced un acto de fe en la misteriosa presencia de Cristo en vosotros. Si Cristo vive en nosotros, Cristo ora en nosotros. Porque para Cristo, vivir es orar. Uníos a Él. Haced vuestra su oración. O más bien, - porque los términos que acabo de emplear ponen demasiado acento en vuestra actividad- dejad que su oración se apropie de vosotros, os inunde, os eleve hasta llevaros al Padre. No os prometo que lo percibáis: os pido solamente que lo creáis, y que durante la oración volváis a darle y a renovarle vuestra plena adhesión. Cededle el puesto, todo el puesto. Que ella pueda apoderarse de todas las fibras de vuestro ser, como el fuego penetra la madera y la vuelve incandescente* » (Presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración, n° 47)

RFG: Para el Padre Caffarel ¿cuál es el objetivo de la oración?



Equipes Notre-Dame

**Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale**

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

JA: ¡La respuesta es sencilla! ¡El objetivo de la oración es el amor! Recordemos lo que él nos cuenta de su vocación: « *Supe que era amado y que yo amaba* ». El objetivo de la oración es el amor. Por eso es que la oración es tan importante para los equipistas. ¡Por la oración interior, por el silencio que desciende en el corazón de la pareja, el Señor deposita, instala, hace crecer su amor divino! Escuchemos una vez más al padre Caffarel hablarnos del amor:

« Cristo nos ama tal como somos, con nuestro bien y nuestro mal, con nuestras miserias y virtudes. Somos mirados con esa mirada de amor de la que habla el evangelio. Es una gran verdad que se debe decir y repetir: los hombres tienen hambre y sed. Necesitan descubrir que son amados porque ese amor descubre en ellos algo amable. ¿No se dicen a sí mismos que no hay nada amable en ellos? Lo que pasa es que ni siquiera ellos mismos se quieren; este es el gran descubrimiento. ». (Radio Canadá) Sí, el gran descubrimiento es ese: somos amados por Dios... y nosotros lo podemos amar. El Padre Caffarel es un maestro para nosotros.

Conclusión: Dos palabras del Padre Caffarel

RFG: Vamos a concluir. ¿Sería posible que cada uno de ustedes nos lea algunas palabras del Padre Caffarel que les sean especialmente queridas?

JA: Para mí, las que hacen el vínculo entre la oración y el amor:

« ¡Con cuánta frecuencia el amor de los esposos, el afecto entre los padres y los hijos declinan precisamente porque se niegan a alimentarlo y profundizarlo! Nuestros amores humanos exigen encuentros, intercambios, momentos de corazón a corazón. Esto es vital. Lo mismo sucede con el amor a Dios. Desaparece en el alma del cristiano que no se da unos momentos cada día para encontrarse con el Señor, momentos de intercambio, de intimidad, es decir, la oración. ¡Esto no es menos vital! »

PDM: Estas son algunas palabras del Padre Caffarel que tocan profundamente. El título podría ser: « Dar alegría a Dios ».

« He constatado a menudo que la oración de petición es un criterio seguro para juzgar la autenticidad de una vida espiritual: los falsos místicos la desprecian, los verdaderos la valoran. Un santo es siempre un mendigo; no necesariamente a las

